

Ensayo

DEL ERROR AL FRACASO, UNA PANORÁMICA A LA DESERCIÓN ESCOLAR EN LAS INSTITUCIONES DE EDUCACION SUPERIOR (IES) DESDE LA CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS, CENTRO REGIONAL GIRARDOT

From the error to the failure, a panoramic to the school dropout in Institutions of Higher Education (IHE) from the Minuto De Dios University Corporation, Girardot Regional Center

Ad. Em. Alexander Beltran-Echeverry, Corporación Universitaria Minuto De Dios Centro Regional Girardot Alex.beltran@uniminuto.edu

MG. Oswald Reyes-Álvarez. Corporación Universitaria Minuto De Dios Centro Regional Girardot. Oswald.reyes@uniminuto.edu

Recibido: 20/02/2018 Aceptado: 26/03/2018

INTRODUCCIÓN

Una panorámica es una visión de conjunto que presenta un asunto o situación, visto a una distancia que permite contemplar el conjunto de lo que se quiere abarcar a través de una visión panorámica y como ejercicio académico investigativo se compiló información del estado del arte del tema “la deserción de los estudiantes en las IES”, indagando y de manera deductiva, sobre cómo se aplica, qué se mide, y la finalidad que brindan los datos suministrados por las distintas y variadas investigaciones que algunas universidades como en el caso de Colombia, el gobierno, a través del Ministerio de Educación, viene implementado mecanismos estratégicos para estimular y garantizar la permanencia y continuidad de sus estudiantes en el sistema educativo.

La educación en Colombia por muchos años ha estado controlada por una estructura tradicional y rígida, características propias de una educación carente de innovación técnica y tecnológica, didáctica, pedagogía e ineficientes métodos que garanticen una verdadera calidad de la educación. Garantizar a futuro la continuidad en el proceso académico, el desarrollo y progreso social de los estudiantes en el sistema educativo superior, es un interés de las instituciones superiores del siglo XXI.

Obsérvese de manera lacónica, qué proyectan algunos de los datos recopilados, suministrados por el (SPADIES):

La deserción estudiantil en Educación Superior es una preocupación compartida por los sistemas educativos de la región y del mundo. En una revisión actualizada del tema, se reconoce que, para el caso de la tasa de deserción anual, cifra que actualmente se

ubica para Colombia en el 10.4%, el país presenta un estado intermedio entre países con mayores avances en su sistema educativo (Reino Unido con 8.6%) y otros en los que la deserción es más alta pero también su oferta educativa es mucho mayor, como son Brasil con 18% y Estados Unidos con 18.3%.

El Ministerio de Educación Nacional realiza un seguimiento especializado a la deserción mediante el Sistema para la Prevención de la Deserción en las Instituciones de Educación Superior -SPADIES-. Durante los últimos años Colombia ha avanzado en la disminución de la deserción estudiantil en Educación Superior, logrando cumplir las metas propuestas por el Gobierno Nacional respecto a disminuir la tasa de deserción anual para el año 2015 para el nivel universitario logrando obtener una tasa de 9.3%. Para los niveles técnicos profesionales y tecnológicos agregados (TyT), la meta en deserción por periodo proyectada fue de 18,3%, la cual también se cumplió.

Desde su etimología, el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, la define como, palabra que proviene del latín *Deserción- desertar: Del lat. desertāre.*

1. intr. Dicho de un soldado: Desamparar, abandonar sus banderas. U. menos c. prnl.
2. intr. Abandonar las obligaciones o los ideales.
3. intr. coloq. Abandonar las concurrencias que se solían frecuentar.
4. intr. Der. Separarse o abandonar la causa o apelación.

Deserción es un término vinculado al verbo desertar: abandonar, dejar, alejarse.

En el plano educativo, se utiliza el término para hablar de aquellos alumnos que abandonan sus estudios por diferentes causas; entendiéndose por estudios a toda educación que se encuentra dentro del sistema educativo impuesto por el gobierno que rija en aquel Estado (primaria, secundaria, universidad). Aquellas personas que dejan de estudiar, se convierten en desertores escolares. (Real Academia Española © Todos los derechos reservados)

Son diversas las definiciones que se hallaron del concepto, algunas de las cuales se pueden aplicar al enfoque educativo, pero que de manera especial contribuyen para tratar de aclarar el tema abordado, desde la realidad auscultada por un equipo de investigación de los programas de Administración de empresas y el programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios de la ciudad de Girardot.

Para una ampliación del concepto se puede entender que la deserción estudiantil es la disolución del vínculo formal adquirido mediante matrícula entre una IES y el estudiante sin que se haya cumplido el término indicado en el contrato formal de matrícula, es una

decisión institucional o personal que afecta el desarrollo esperado de una fase educativa previamente diseñada por la institución oferente, pero es también un fenómeno social en tanto las diferentes esferas de interacción pueden constituirse en un factor desencadenante. (http://www.alfaquia.org/alfaquia/files/1319736384_13.pdf)

La investigación proyecta abordar un problema actual que sufren todas las entidades de educación superior a nivel nacional y que por ninguna razón la temática, es ajena a la institución donde se ha tratado esta temática la universidad Uniminuto.

DESARROLLO

En sus diferentes establecimientos y programas de formación el fenómeno de la deserción ha permeado el interés y la preocupación de las directivas universitarias, quienes, apoyados en los docentes del área de investigación, vienen adelantando junto con semilleros de investigación avances sobre el tema expuesto.

A pesar de la complejidad del problema, existe una preocupación e interés por parte de algunos autores que imparcialmente ilustran desde distintos puntos de vista el tema. Autores que se convirtieron en la fuente de inspiración teórica para la construcción del estado del arte de este proyecto investigativo el cual se cita en algunos apartes del artículo:

Las primeras investigaciones en el tema de la deserción estudiantil tomaron como base conceptual la teoría del suicidio de Durkheim (1897), y los análisis costo-beneficio de la educación desde una perspectiva económica. En la primera aproximación se toma a la deserción como análoga al suicidio en la sociedad, de ahí que los centros de educación superior se consideren como un sistema que tiene sus propios valores y estructura social (Spady, 1970), donde es razonable esperar que bajos niveles de integración social aumenten la probabilidad de desertar.

http://www.mineduccion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/articles254702_libro_desercion.pdf

Un autor relevante para la investigación es Vincent *Tinto* es profesor agregado de sociología y educación en la Universidad de Siracusa, en su investigación “El problema de *definir la deserción* desde la *perspectiva* individual” arroja respuestas que contextualizan la magnitud del problema y la pluralidad del mismo a la hora de identificar las razones que conllevan a un estudiante a la toma de su decisión de no continuar bajo el sistema de educación formal. Tinto (1989) afirma que:

“El estudio de la deserción en la educación superior es extremadamente complejo, ya que implica no sólo una variedad de perspectivas sino también una gama de diferentes tipos de abandono. Adicionalmente, sostiene que ninguna definición puede captar en su totalidad la complejidad de este fenómeno, quedando en manos de los investigadores la elección de la aproximación que mejor se ajuste a sus objetivos y al problema por investigar.

Sólo aquellas formas de abandono que significan a la vez el abandono del sistema formal de educación superior son consideradas como deserciones, y, en contraste, todos aquellos estudiantes que realizan transferencias interinstitucionales pueden entenderse como migrantes dentro del sistema”.

http://www.alfaguia.org/alfaguia/files/1342823160_52.pdf

Tinto es el autor que mayor influencia ha tenido en los estudios sobre deserción estudiantil en la educación, por lo tanto, se han elegido algunos de sus aportes investigativos, así como resultados que evidencia la importancia de ver la deserción como un fenómeno social que compromete el desarrollo y el progreso de aquellos que deciden salirse del sistema formal de estudio superior.

Para estos dos autores, *Tinto* (1982) y *Giovagnoli* (2002), se puede entender la deserción como una situación a la que se enfrenta un estudiante cuando aspira y no logra concluir su proyecto educativo, considerándose como desertor a aquel individuo que siendo estudiante de una institución de educación superior no presenta actividad académica durante dos semestres académicos consecutivos, lo cual equivale a un año de inactividad académica.

A partir de tal definición se pueden diferenciar dos tipos de abandono en estudiantes universitarios: uno con respecto al tiempo y otro con respecto al espacio.

La deserción con respecto al tiempo se clasifica a su vez en:

1. Deserción precoz: individuo que habiendo sido admitido por la institución de educación superior no se matricula.
2. Deserción temprana: individuo que abandona sus estudios en los primeros semestres del programa.
3. Deserción tardía: individuo que abandona los estudios en los últimos semestres.

El primero se da cuando el estudiante tiene el primer contacto con la institución y en el cual se forma las primeras impresiones sobre las características de la institución. Esta etapa hace referencia al proceso de admisión y, por ejemplo, la falta de información adecuada y veraz del

programa académico y de la institución al estudiante puede conducir a su deserción precoz (Tinto, 1989).

El segundo se presenta durante los primeros semestres del programa cuando el estudiante inicia un proceso de adaptación social y académica deciden retirarse por razones diferentes a aquéllas en las que la institución puede intervenir, presentándose la deserción temprana. La formación de expectativas equivocadas sobre las condiciones de vida académica y estudiantil en el medio universitario, la falta de adaptación por parte del estudiante al ambiente institucional, la ausencia de compatibilidad entre sus intereses o preferencias y las exigencias de la vida académica, o simplemente la conclusión que completar los estudios universitarios no constituye una meta deseable, pueden conducir a decepciones que llevan a la deserción temprana.

En los últimos años de la carrera, la deserción tiende a disminuir, ya que abandonar los estudios puede representar un costo de oportunidad muy alto en términos del conjunto de inversiones que el estudiante ha realizado hasta ese momento (Tinto, 1989).

Se afirma que son innumerables las variables que indican las causas por las cuales un estudiante deserta, ante estas posibles causas una de ellas puede ser: para los estudiantes que trabajan, asistir a la universidad puede implicar el propósito de adquirir un conjunto de habilidades específicas requeridas por las tareas que desempeñan. Para ellos, completar un programa de pregrado puede no constituir un fin deseable ya que una corta asistencia a la universidad podría resultar suficiente para lograr sus metas (Tinto, 1990).

La deserción desde una panorámica nacional.

En Colombia el problema de la deserción no fue tenido en cuenta, como un problema de orden social, la literatura y fuentes bibliográficas halladas, dan cuenta de una historia que, por muchas décadas devela una preocupación bastante inquietante que solo fluía alrededor de los intereses económicos que representaba para el estado y las universidades la manutención y la permanencia de un estudiante en el sistema educativo superior, sin detrimento de la problemática social que ello estaba generando para el país.

Fueron algunas universidades, pero solo bajo sus propios intereses, que se dieron a la tarea de diseñar y poner en marcha un plan de trabajo que arrojara resultados que pudieran incentivar y motivar la permanencia de los estudiantes que se encontraban en riesgo de desertar, un “grave error”. Ya que esta preocupación se hacía, desde el punto de vista de los

investigadores y los intereses particulares de las universidades; esfuerzos que no concurrían en conocimientos conceptuales propios que trataran de mitigar el realmente el problema.

Antes del año 2003 algunas instituciones de educación superior hicieron seguimiento a la deserción, pero estos seguimientos, de una parte, apenas se realizaron sobre cada institución, y las más de las veces solo sobre algunos de sus programas académicos el seguimiento de factores determinantes no estaba sistematizado y se realizaba una vez el estudiante desertaba. Es de señalar que tampoco existía un marco conceptual y una medición a nivel nacional que permitiera la referenciación entre todos estos estudios institucionales y la disponibilidad de estadísticas precisas en la materia.

Ya para la década del 2000, más exactamente en el 2003, la historia académica del tema de deserción, registra que, en el país se dieron grandes avances en la investigación de la deserción escolar en las IES, tomando como base la fuente bibliográfica de universidades de otros países, estos conocimientos ya contaban con profundos y efectivos avances los cuales contribuyeron en el reconocimiento y la gravedad del problema no solo en el orden institucional universitario, sino que, por primera vez el Ministerio de Educación Nacional tomo cartas en el asunto y reconoció que para el sistema político y social del país el tema reflejaba la falta de preocupación del estado frente al tema.

Podría decirse que fue en el año 2003 cuando comienzan en el país a desarrollarse investigaciones que, partiendo de la revisión exhaustiva de la literatura existente, construyeran el estado del arte sobre la deserción estudiantil e identificaran los cuatro grupos de factores y las variables que dentro de cada grupo permiten explicar empíricamente sus causas, solo se considerarían como desertores aquellos estudiantes que no registran matrícula en ninguna institución de educación superior.

La universidad de los Andes, la universidad de Antioquia en unión con el Ministerio de Educación Nacional, se dieron a la tarea de diseñar y organizar la información que de manera pertinente arrojaría los datos, las variables y las causas que permitieran anticipasen al problema, con el ánimo de proporcionar las soluciones que impactaran en la disminución de los datos estadísticos que a la fecha ponían en evidencia el problema de la deserción en las IES. En consecuencia, es importante destacar que: el avance en dichos estudios motivó la investigación adelantada por el Ministerio de Educación Nacional entre 2005 y 2006, mediante la contratación de la Universidad de los Andes para su ejecución y la interventoría técnica de la Universidad de Antioquia. Esta investigación ha servido para que diferentes instituciones de educación superior conozcan el problema de la deserción y sus ciclos.

Como resultado del esfuerzo mancomunado de estas instituciones se puso en marcha y al servicio de las instituciones de educación superior (IES), el Sistema para la Prevención de la Deserción en las Instituciones de Educación Superior SPADIES.

De esta manera, la metodología de seguimiento operada mediante el SPADIES permite establecer diferencias por regiones y departamentos, por sector (oficiales y privadas), por carácter institucional (universidades, instituciones universitarias, instituciones tecnológicas, instituciones técnicas profesionales), por nivel de formación (técnico profesional, tecnológico, universitario), por áreas y núcleos del conocimiento, entre programas académicos e incluso según su metodología de enseñanza (presencial o a distancia).

Este sistema es la herramienta para hacer seguimiento sobre las cifras de deserción de estudiantes de la educación superior, el SPADIES consolida y ordena información que permite hacer seguimiento a las condiciones académicas y socioeconómicas de los estudiantes que han ingresado a la educación superior en el país.

Es así, que la información suministrada por el SPADIES, es recolectada de la base de datos de todas las universidades tanto privadas como oficiales, suministrando datos al público de todo el país para el interesado en obtener información veraz y pertinente sobre el fenómeno de la deserción al interior de la inmensa geografía nacional.

El SPADIES hace parte del Sistema Nacional de Información de la Educación Superior —SNIES— y puede entenderse como un módulo particular de este último aplicado al seguimiento especializado de un fenómeno de especial interés del sector como lo es la deserción estudiantil.

El sitio web se desarrolla con el fin de poner a disposición del público la información estadística sobre la deserción y graduación en la Educación Superior en Colombia y sobre las condiciones académicas, socioeconómicas, institucionales e individuales que afectan la permanencia estudiantil. (<http://www.mineduccion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/w3-article-254648.html>)

La deserción escolar un fenómeno social.

Durante la investigación, se ha mencionado que no solo el problema de la deserción es de índole institucional y financiero, por ser la educación un derecho; Artículo 67 de La Constitución. La educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura. La educación formará al colombiano en el respeto a los

derechos humanos, a la paz y a la democracia; y en la práctica del trabajo y la recreación, para el mejoramiento cultural, científico, tecnológico y para la protección del ambiente. Se encuentra en este artículo la función social de la educación y cómo la persona a través de ella, tendrá la oportunidad de transformar su propia realidad, de disfrutar el progreso y desarrollo de su país cambiando su condición social aspirando a mejores ofertas laborales respaldado por un título profesional.

Así mismo lo afirma Silvia Gómez Soler, profesora del Programa de Economía y Finanzas Internacionales de la Universidad de La Sabana:

Uno de los problemas educativos más preocupante es la deserción escolar, puesto que es sin lugar a dudas una de las causas más importantes de la falta de desarrollo de muchas sociedades.

Se trata de un fenómeno social cada vez más presente en las comunidades modernas y si bien se le adjudica la responsabilidad a cuestiones políticas, económicas y familiares; cabe aclarar que en muchos casos, es debido a la gran decadencia del sistema educativo actual.

Es importante señalar que el origen de la deserción escolar se encuentra en un pasado absolutamente reciente, a partir de la implementación de la educación obligatoria y generalizada y fue empeorando con la idea masiva de democratizar la educación.

El fenómeno de la alta deserción de estudiantes universitarios, está constituido, además de lo económico, por el propio significado de lo que implica el ser universitario especialmente reflejado en el bajo conocimiento de la universidad sobre el tipo de formación y socialización del estudiante de secundaria y del tipo de estudiante que se tiene, se espera o necesita admitir en la universidad, además en la falta de seguridad del cumplimiento de la promesa de que una profesión significa bienestar y seguridad, en una época de cambios substanciales en las dinámicas del mercado laboral que valora de manera distinta las credenciales educativas formales. “Todos estos son, además, factores que afectan negativamente un importante conjunto de indicadores de la educación superior oficial, que son de alta sensibilidad política; baja eficiencia interna, larga duración de las carreras, alta deserción, bajas tasas de graduación, alto costo relativo de estudiante graduado; sobre todo en el contexto

actual de asignación de recursos según indicadores de desempeño. (Gómez, V.M. 2004 p.7)

EL ABANDONO DE LOS ESTUDIOS: DESERCIÓN Y DECEPCIÓN DE LA JUVENTUD

Alcanzar una profesión, culminar una carrera universitaria de principio a fin, implica de manera connatural al hecho, que existen circunstancias que atañen un valor indiscutible en la consecución del objetivo: dedicación, esfuerzo, sacrificio y amor, este amor se puede traducir en aquello que llamamos vocación, sin duda un conjunto de valores que deberán ser sembrados en los estudiantes que deciden emprender el reto ser un profesional.

Son muy pocas las universidades que cuentan o se encuentran preparadas para esta gran misión, los cambios coyunturales y esenciales de la sociedad moderna a nivel educativo no cuentan con un sistema de formación que garantice las oportunidades en igualdad de condiciones para todos y cada uno de los estudiantes que emprende su proyecto de vida. La sociedad actual en países latinoamericanos, por no citar en vía de desarrollo, tienen una visión muy sesgada frente a las oportunidades que pueden otorgar al estudiante, para alcanzar las metas que lo conduzcan de manera exitosa a obtener su título profesional, son objetivos y metas que van yuxtapuestos el de los estudiantes y el de las universidades, pareciera ser que no existe y costara mucho esfuerzo en encontrar un punto de convergencia. Esto permite afirmar que los grandes esfuerzos del sector educativo superior frente a las oportunidades sociales, por alcanzar una inclusión y contribuir con garantizar la permanencia de los estudiantes en su entorno educativo hasta finalizar sus estudios, no están arrojando los resultados esperados, ¡algo se debe hacer!

Existen suficientes evidencias para sostener que el valor de la educación se ha ido modificando y desplazando por otro tipo de formas sociales de interacción, de distinción individual y colectiva donde la formación universitaria está en el centro de una crisis de valor explicada, en parte, por las inconsistencias entre las promesas adjudicadas a las disciplinas y las profesiones y las posibilidades de realización del individuo en la sociedad y en los sistemas de producción y de consumo. *(Mauricio Rojas hector.rojas@unibague.edu.co Universidad de Ibagué, Colombia)*

Con los avances suministrados para el desarrollo de la investigación, se analiza y se concluye que el fenómeno socio económico, en su mayoría ejerce un papel muy alto alrededor del problema de la deserción, paradójicamente, se evidencia de igual manera, que son muchos los esfuerzos que de una u otra manera, las mismas universidades, el Estado, entidades

financieras públicas y privadas, han empleado los planes de financiación y créditos con módicos intereses, como estrategia para disminuir los altos índices de deserción y en apoyo a la realización de un proyecto de vida. A pesar de los esfuerzos, los resultados no son los esperados.

En una sociedad como la del país, los futuros profesionales se ven enfrentados a tomar decisiones teniendo sobre la mesa un alto espectro de posibilidades y en su mayoría, sin los recursos emocionales y la ayuda profesional para hacer una buena elección. Una sociedad de jóvenes que solo desean vivir una vida con intensidad y llena de emociones, pero que solo el disfrute se queda en el momento, en el ahora, en la inmediatez, otra buena parte de la sociedad vive su devenir y pone sus ideales de realización humana dentro de otra escala de valores, donde se exige la perseverancia, el esfuerzo, el sacrificio, para el logro de los objetivos y así, con mayor satisfacción poder disfrutar del éxito.

“No obstante, el problema económico sólo es una de las circunstancias coyunturales que podrían explicar el alto índice de deserción universitaria, pero no de manera satisfactoria. Desde mediados de la década de los 90's las propias universidades, el estado y los sistemas financieros públicos y privados han enfrentado este problema con diferentes estrategias, especialmente relacionadas con el crédito y financiación de estudios superiores sin que ello haya impactado positivamente en el fenómeno de baja cobertura y alta deserción en la educación superior como un problema de equidad social y un desafío ético para la sociedad en general en el reconocimiento de las particularidades de una juventud que intenta vivir plenamente su vida y las generalidades de una sociedad que no soporta la diversidad de esas manifestaciones de los jóvenes en la actualidad”. (Martín-Barbero, J. 2003)

Este problema de la deserción escolar en las universidades del país, ha permitido descubrir y reflexionar para dar a conocer ante la comunidad educativa que existen variables que influyen de manera significativa y que por su naturaleza terminan agravando el problema y que por motivos indocumentados son subestimados. Se resalta: “el bajo conocimiento de la vida universitaria y su dinámica” con la cual el estudiante se verá enfrentado, el bajo conocimiento de la elección académica por la que opto y por si fuera poco los modelos pedagógicos empleados por algunas instituciones de secundaria no se encuentran sincronizados con los que oferta la universidad.

“Todos estos son, además, factores que afectan negativamente un importante conjunto de indicadores de la educación superior oficial, que son de alta sensibilidad política;

baja eficiencia interna, larga duración de las carreras, alta deserción, bajas tasas de graduación, alto costo relativo de estudiante graduado; sobre todo en el contexto actual de asignación de recursos según indicadores de desempeño”. (Gómez, V.M. 2004 p.7)

Se destaca la opinión de Vivas, j. quien afirma que:

“Estudios realizados muestran que el fenómeno de la deserción tiene múltiples lecturas, asociando la deserción con dificultades económicas para la financiación de los estudios superiores, pero, además de los financieros, existen factores de gestión académica, pedagógica, de bienestar e incluso factores psicosociales, vocacionales y afectivos”. (Vivas, J. 2005 MEN, 2005; UPN, 2006)

Una variable no menos importante que agudiza la problemática, tiene que ver con el “rendimiento académico”, este hecho en algunas universidades es sancionado con la pérdida del cupo y para el estudiante, la falta de rendimiento se convierte en la motivación más alta para desertar, como ya se enuncio anteriormente, los modelos pedagógicos, y los programas académicos con los que el estudiante ingresa a la universidad no son lo suficientemente pertinentes para garantizar en un corto tiempo, un proceso de adaptabilidad que le brinde la oportunidad al estudiante de superar la desmotivación y la desilusión que se genera al ser sobrepasado por el tren de la exigencia y su *pensul* académico.

El tema de la deserción estudiantil en las universidades del Estado colombiano, por muchas décadas no fue contemplado como un problema de orden social, históricamente casi un 50% de la población estudiantil universitaria en Colombia, experimenta el abandono de las actividades académicas formales para sumirse al devenir social sin la esperanza de volver a hacer parte de los registros y matrículas que ofrecen los programas universitarios, solo hasta hace muy poco tiempo algunas universidades y el propio MEN, han considerado en sus agendas el tema como un problema histórico y de orden social. Álvarez (1997) encuentra en un estudio diseñado con el método de autopista o post-doc, que la mitad del peso de la decisión de los desertores en la Universidad Autónoma de Colombia no tiene nada que ver con los aspectos financieros, se encontraron que factores como la calidad humana de los docentes, la calidad académica de los programas y un ambiente universitario represivo frente a las manifestaciones culturales de los jóvenes constituyen fuertes motivos de decepción de la juventud.

La abundante literatura y las distintas investigaciones de universidades e investigadores de otros países, han permitido crear una base de datos, y un sistema con su metodología propia

que permite a quienes están interesados por el tema de la deserción escolar obtener información pertinente y real de cómo está el problema en el orden nacional, departamental, local e institucional, además, se viene forjando como instrumento y estrategia, que permite controlar y solucionar el impacto negativo que la deserción ocasiona a la sociedad.

Una realidad bien marcada, que resalta al interior del problema de la deserción, tiene que ver con el estudiante, quien se convierte en el foco de atención y es el principal protagonista de este tema, verlo solo como una simple unidad de análisis estadístico, no es la solución. Por su dignidad humana al estudiante se deberá abordar con algo de ética profesional, en la cual se vea al estudiante como ser humano que en ocasiones es vulnerado en sus derechos, quien se ve obligado a tomar la decisión de desertar incluso en contra de su propia voluntad, por otro lado, es necesario diseñar una base de datos en el sistema de matrícula bien completo que precise un seguimiento personal e individual y que garantice las opciones de prevenir un posible caso de deserción.

En la Pontificia Universidad Javeriana de Cali (Girón, L.; González, D., 2005), encuentran que los tres primeros semestres constituyen el periodo más crítico de los estudiantes del programa de economía, pues alrededor del 95% de los retiros por bajo desempeño académico ocurren en estos semestres pues, como se planteó anteriormente, las universidades no conocen el tipo de joven que ingresa hoy a sus claustros diseñando unas formas de entrada a la vida universitaria bajo una serie de supuestos sobre el joven universitario que van en contravía de las propias expectativas y subjetividades juveniles. En tal sentido, el excesivo consenso cuantitativo de representación de la deserción en la universidad no es una herramienta institucional eficaz para disminuir el alto impacto social la propagación de carreras profesionales en Colombia, y la falta de presencia y control del Estado sobre las mismas, han dejado al descubierto un problema que agudiza y que se suma a las causas que tiene un estudiante para desertar, es la que tiene que ver con la falta de calidad en los programas académicos que se ofertan y la falta de cumplimiento en las expectativas que prometen a los estudiantes, generándoles apatía y aversión por el sistema de educativo.

En el país se debe desvirtualizar la concepción errónea que se ha generalizado ante las instituciones de educación superior, donde se piensa que es el estudiante el directamente responsable del problema de la deserción universitaria, ya se ha aclarado que de una forma u otra las instituciones y el mismo Estado son igualmente responsables para mitigar el conflicto, deberá incluirse en los análisis y seguimientos del problema la supervisión y el seguimiento al cumplimiento de los derechos educativos adquiridos en el pago y registro de una matrícula,

este tema se ha convertido en estos momentos en el detonante de una decisión que llevará al estudiante del error al fracaso.

Tener presente las inteligencias para generar soluciones pertinentes y desarrollar estrategias que permitan diseñar modelos pedagógicos, instrumentos de análisis de perfiles actitudinales o vocacionales que orienten a los estudiantes hacia la realización más acorde con su proyecto vocacional.

“El objetivo principal de la educación es crear personas capaces de hacer cosas nuevas y no simplemente lo que otras generaciones”.

CONCLUSIONES

1. El tema de la deserción estudiantil en las universidades del Estado colombiano, por muchas décadas no ha sido contemplado como un problema de orden social. Se evidencia que factores como la calidad humana de los docentes, la calidad académica de los programas y un ambiente universitario represivo frente a las manifestaciones culturales de los jóvenes constituyen fuertes motivos de decepción de la juventud.
2. Constituye una necesidad el diseño de una base de datos en el sistema de matrícula bien completo que precise un seguimiento personal e individual y que garantice las opciones de prevenir un posible caso de deserción en las instituciones educativas del país.
3. Realizar investigaciones para generar soluciones pertinentes y desarrollar estrategias que permitan diseñar modelos pedagógicos, instrumentos de análisis de perfiles actitudinales o vocacionales que orienten a los estudiantes hacia la realización más acorde con su proyecto vocacional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Beltran A. y Reyes O. (2017). Del error al fracaso, una panorámica a la deserción escolar en las IES desde la Corporación Universitaria Minuto de Dios Centro Regional Girardot.
- Pérez P. J. y Gardey, A. (2008). Definición de deserción, Publicado: Actualizado: 2012. <http://definicion.de/desercion/>
- Rojas Mauricio, Rojas Héctor. (2010). El abandono de los estudios: deserción y decepción de la juventud. Universidad de Ibagué, Colombia.@unibague.edu.co

<http://www.uninorte.edu.co/web/albertoroav/blog/-/blogs/la-preocupante-situacion-de-la-desercion-universitaria>

Roa Várelo, A. (2014). La preocupante situación de la deserción universitaria.

http://www.alfaguia.org/alfaguia/files/1319736384_13.pdf

HOLOGRAMÁTICA – Facultad de Ciencias Sociales – UNLZ – Año VI, Número 10, V4 (2009), pp. 75-94 www.hologramatica.com.ar www.unlz.edu.ar/sociales/hologramatica ISSN [1668-5024](http://www.unlz.edu.ar/sociales/hologramatica)